

“Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen” -- Jesús de Nazareth, Hijo de Dios; fundador del Cristianismo.



([JORGE FERNÁNDEZ](#) , 18/01/2016) | La portavoz del Ayuntamiento de Madrid, **Rita Maestre**, se sienta hoy en el banquillo acusada de un **delito contra los sentimientos religiosos** por participar en una protesta en la capilla de la Universidad Complutense en 2011. La Fiscalía ha pedido para Maestre una pena de un año de prisión e inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo. Las acciones populares solicitaron para ella la misma pena y una multa económica.

Preguntado sobre el particular, el Arzobispo de Madrid y vicepresidente de los obispos católicos españoles, [Carlos Osoro](#) , [disculpaba en su momento a Maestre](#) convencido de que, “si ella supiera Quién está ahí” (en alusión a “la presencia mística de Cristo” en ese acto religioso), “yo creo que no lo hubiera hecho”. Y ha vuelto a reiterar esa disculpa [esta semana](#) , tras las excusas ofrecidas por la Portavoz municipal.

Carlos Osoro , disculpaba en su momento a **Maestre** convencido de que, “si ella supiera Quién está ahí” (en acto religioso), “yo creo que no lo hubiera hecho”.

Aunque no es de su jurisdicción, supongo que lo mismo opinaría Osoro de [ese otro lamentable episodio](#), protagonizado el pasado lunes en la entrega de los Premios Ciutat de Barcelona por la escritora catalana

Dolors Miquel

y su versión blasfema del Padrenuestro. “Si supiera... creo que no lo haría”.

Debo confesar, aunque suponga ir a contracorriente de los sentimientos predominantes, que, en medio de toda esta polémica provocada por la estupidez de unos titiriteros desubicados; la irreverente –y, por tanto, inadecuada-- intervención de Miquel en el Saló de Cent –que es la Casa de “todos” los barceloneses, creyentes y no creyentes--; las controvertibles actuaciones de los “Ayuntamientos del cambio” (Madrid y Barcelona), en la gestión de estas cuestiones;... por encima de toda otra consideración, **las palabras luminosas de Osoro han captado toda mi atención**, y han cautivado mis emociones, más que ninguna otra cosa.

... el amor, la tristeza y la compasión por quienes están presos de su ignorancia espiritual, la indignación

Y no solo, porque las palabras del Arzobispo de Madrid supongan **un cambio radical en el talante y el discurso a los que nos tenía acostumbrados la Conferencia Episcopal Española** hasta hace bien

poco, que también, sino porque la respuesta de Osoro a las ofensas contra los sentimientos religiosos de los cristianos, es una respuesta que

está en armonía con el espíritu de Jesús de Nazareth

, quien cuando le crucificaron rogó: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”

[\[1\]](#)

Conviene recordar --y recordarnos--, que **el amor, la tristeza y la compasión por quienes están presos de su ignorancia espiritual,** también son “sentimientos religiosos”; y que estos son **más propios de los seguidores de Jesús,** y más acordes con nuestro alto llamamiento, que **la indignación, la ira y los deseos de venganza**.

Dicho en palabras del apóstol San Pedro:

“Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos.

*«Él no cometió ningún pecado,
ni hubo engaño en su boca.»*

Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia. [\[2\]](#)

PUESTOS A HABLAR DE OFENSAS...

Los cristianos protestantes de España tenemos una larga y penosa historia de ofensas sufridas contra nuestros sentimientos religiosos...

Los cristianos protestantes de España, tenemos **una larga y penosa historia de ofensas sufridas contra nuestros sentimientos religiosos**

; la mayoría protagonizadas,

no por ateos ni anticlericales, sino por prominentes clérigos de la Iglesia Católica Romana, e ilustres personalidades de nuestra cultura y de nuestra política

. Hemos padecido un doloroso e interminable rosario de ofensas, durante cinco siglos de Contrarreforma y cuarenta años de nacional-catolicismo, cuya larga sombra aún nos alcanza en sutiles y variadas formas.

Sobra decir que **todas esas ofensas (y aún crímenes), han quedado todos impunes ante la Justicia humana**

y por ninguna de ellas los protestantes españoles hemos recibido **jamás una disculpa pública**. No puedo hablar por

mis hermanos, pero, en lo que a mí respecta, aunque las considero una necesaria reparación moral, ni las pido, ni las espero. Con el apóstol Pablo me digo a mi mismo que “con Cristo

estoy juntamente crucificado”

[\[3\]](#)

e intento hacer mía su oración: “Perdónales... no saben lo que hacen”.

No solo eso... me examino, me cuido y **me arrepiento** de cualquier ofensa gratuita que, por mi ignorancia, pudiera haber causado con mis gestos, mis actos y mis palabras a –por ejemplo– **los sentimientos religiosos de los musulmanes** que, me consta, no siempre son tratados por algunos cristianos con el debido respeto y la sensibilidad que deberíamos. Por no hablar de otras confesiones.

...aquí

hablamos de

ofensas gratuitas

, esos granos de acné que afean la adolescente epidermis de nuestra democracia

Aquí no entro, quede claro, en cuestiones jurídicas ni de derechos; ni en el debate sobre **los límites de la libertad de expresión**

, cuya discusión también tiene su lugar. Como comunicador protestante defiendo y reivindico la libertad de expresión; el saludable intercambio de ideas; y la discrepancia; derecho que a nosotros se nos ha negado durante tanto tiempo, y que aún se nos obstaculiza hoy, en muchos medios.

Pero aquí **hablamos de "ofensas gratuitas"**, esos granos de acné que afean la adolescente epidermis de nuestra democracia; cuando no, esos abscesos de pus, que denotan una dañina infección en nuestro cuerpo social y en nuestra cultura...

